

## LA LEY Y LA PROMESA – Versión 2 -

Neville Goddard, Lunes 21 de Abril 1969

Nuestra presentación del *Evangelio* debe mostrar claramente su relevancia para la vida presente y futura, porque el hombre secularizado se preocupa mucho más por el presente que por el futuro. Por lo tanto, si deseas despertar el interés de alguien en esta *Obra*, primero apela a lo que puede hacer aquí y ahora.

*La Promesa* es tan extraordinaria que podrían rechazarte con disgusto. Muéstrales lo que pueden hacer aquí y ahora, en este mundo, y entonces captarás su interés. Es posible que, entonces, se interesen cada vez más en *La Promesa*.

Ahora, permíteme compartir contigo un par de historias que me llegaron esta semana. Verás por qué te cuento esto. Él no está aquí esta noche, pero viene con frecuencia, y él escribió estas dos historias. Él dijo: *“Hace unos diez días, mi esposa me habló de una niña de catorce meses. Mi esposa es muy amiga de la abuela de la niña. La niña tenía cáncer. Le salieron unos bultos en el cuello, la llevamos al hospital, le hicieron una biopsia y el diagnóstico fue cáncer. Otro médico la examinó y tuvo dudas, no estaba del todo seguro, no estaba convencido, así que hubo discrepancias. Luego, consultaron a tres especialistas por separado, todos llegaron al mismo diagnóstico: Cáncer. Así que había cuatro médicos y uno que no estaba del todo convencido. Pero mantuvieron a la niña en el hospital para realizarle más pruebas.”*

Ahora, esta noche, diez días atrás, su esposa le contó la historia esa misma noche. Él dijo: *“Me senté y escuché gran parte del relato, pero luego dejé de prestarle atención hasta el punto de escuchar nada. Reconstruí toda la historia en mi mente, reescribiéndola según mis deseos, y realmente escuché la voz de mi esposa contándome una historia completamente diferente.*

*Mientras ella me contaba la historia, la modifiqué por completo a un cierto punto. Entonces, esa noche, completamente solo y sin distracciones, la reescribí completa para convencerme y asegurarme de haber escuchado la voz de mi esposa contándome la historia modificada.”*

La niña permaneció en el hospital y le hicieron otra prueba de otro bulto en el cuello. El resultado fue unánime: La niña no tenía cáncer y, por lo tanto, como no recibió ningún tratamiento en el hospital, nunca lo tuvo. Ellos no podrían concebir algún otro tratamiento, no le administraron radio, ni nada, ni inyecciones.

Por lo tanto, se equivocaron al cien por ciento en su primer diagnóstico, porque sin tratamiento la niña jamás habría podido superar su condición. Así pues, cuando la esposa escuchó el nuevo diagnóstico de una recuperación total de la pequeña de catorce meses, les contó a la madre y a la abuela lo que su marido había hecho.

Mientras tanto, el vecindario ha sido informado de esto y están atónitos, pero no pueden creer ni por un momento *un Acto Imaginal* como causación. Que *La Imaginación Crea La Realidad* es el colmo de la locura. Sin embargo, esta es su historia, que, como cada místico sabe... *Todo Efecto Natural tiene Una Causa Espiritual y no una natural.*

Una causa natural solo parece y es una ilusión de este mundo. Y el hombre tiene una memoria muy, muy pobre. No puede relacionar lo que está sucediendo con algún *Acto Imaginal* de su pasado, porque busca una causa física. Y no puede creer que él haya hecho algo que pudiese haber producido esto, desconociendo que *La Acción Es Imaginal, no física.*

Él se sentó solo e *imaginó*, puso en marcha una causa. Cuando *La Causa* vino al mundo y él vio los efectos, él no regresó al *estado psíquico* de su ser, regresó al *estado* físico. Y no recuerda haber hecho jamás algo físicamente digno de esto que él ahora está cosechando.

Así pues, su *Imaginación* está poniendo todo en marcha, pero su memoria falla, y esa memoria vegetativa simplemente se desintegra porque, realmente, eso no es. Por eso, considera necio al hombre que afirma que todo es producto de *La Imaginación*. Como dijo Blake... *“El idiota razonador se ríe del hombre de Imaginación.”* Por eso yo te digo: *Cada cosa en tu mundo es causado por un Acto Imaginativo.*

Ahora, él dijo: *“Yo iba conduciendo a casa y de repente pensé: Se acerca el 15 de Abril y me vendría bien un poco más de dinero. El Tío Sam me está demandando dinero, así que me vendría bien un poco más. Entonces, en mi Imaginación, simplemente imaginé que una hermosa y fresca lluvia de billetes verdes caía sobre mí, cayendo suavemente sobre mí. Y durante un minuto, me perdí en esa pequeña lluvia de billetes verdes. Luego, el tráfico requirió toda mi atención, así que lo dejé de lado al instante y volví a la realidad. Sólo me llevó un minuto, si acaso. Luego seguí mi camino a casa con mi estado de alerta habitual. Nunca más pensé en ello. La mañana del 15, mi jefe entró en la oficina y me dijo: Recibirás un aumento de sueldo del diez por ciento con carácter retroactivo al 1 de Abril. Y me dio un cheque retroactivo con dicho aumento.”*

Ahora, él dijo: *“Simplemente acepté ese billete verde que caía suavemente sobre mí.”* Pero permíteme advertirte esta noche, espera a llegar a casa antes de hacerlo si vas a conducir por la autopista. Mantente alerta mientras conduces. Puedes hacerlo igual de bien mientras estás recostado en la cama preparándote para dormir. O incluso sentado en una silla. ¡Y funciona! ¡De verdad funciona! *Cada cosa es Un Acto Imaginal. No hay tal cosa como una causación física, La Causación Es Imaginal.* Pero el mundo no lo acepta. Nos consideran simples idiotas y se ríen del *hombre de Imaginación* cuando él te dice que cada cosa en este mundo es causado por algún *Acto Mental*.

Bueno, intenta refutarlo. Puedes decir que ese hombre golpeó a tal persona, y por lo tanto esa fue una causa física, y el golpe que recibió fue el efecto, y por lo tanto todo fue simplemente una construcción física. ¡No fue así! ¿Qué precedió al impulso de golpearlo?

Nos remontamos a una causa invisible y fue *un Acto Imaginativo*. Todo el vasto mundo es traído a ser a través de *La Imaginación*, sostenido en existencia a través de *La Imaginación*, y cuando *La Imaginación* ya no lo sostiene, se disuelve y no deja rastro alguno detrás, ni un rastro.

Así que, aquí, uno debe abordar este *Evangelio* desde esta perspectiva primero y captar su interés de esta manera para que lo prueben en la práctica, como mi amigo lo probó. Recibió un aumento del diez por ciento con carácter retroactivo al primer día del mes. Y luego, la niña de catorce meses, en lugar de tener cáncer, como cinco médicos habían acordado, ellos cambiaron su opinión.

Pero para justificar su falso diagnóstico, tuvieron que admitir que en el principio no era así, porque no se le había administrado ningún tratamiento. No hubo tratamiento y, a menos que se le hubiese administrado, nunca podría haber sido cáncer, por lo tanto, nunca lo fue. Bueno, a él le parece bien, le parece perfectamente bien. La niña no ha recibido ningún diagnóstico de cáncer por parte de los médicos.

Ahora dirás: ¿Cómo puede una niña de catorce meses sufrir? ¿Por qué debería sufrir? Para ti, ella sólo tiene catorce meses, para tí. Ella no tiene catorce meses. La vestimenta que lleva, según los estándares humanos, tiene catorce meses, pero no la pequeña niña que está ahí.

Ella es tan antigua como *Dios* mismo, y *Dios* no tiene principio ni fin. *Nos eligió en Él antes de La Fundación del mundo.* (N.T.: Efesios 1:4) No cuando salió del vientre de su madre, sino *antes de La Fundación del mundo. Antes de La Creación física*, tú y yo fuimos elegidos en *Él* con *Un Propósito*. Ahora, sin ese *Propósito*, sin ese significado... ¿Qué importaría si esta noche fueses dueño del mundo entero y no tuviese sentido, y la muerte cerrara el libro y todo terminara?

Bueno, muchos tiranos creen eso. No puedes culparlos por ser tiranos. Si realmente lo creen... ¿Cómo puedes culparlos? ¿Quién no haría lo mismo si realmente crees que la muerte es el final de todo?

*Shakespeare*, en su *Macbeth*, tiene toda la razón: *“Un cuento narrado por un idiota, lleno de ruido y furia, que nada significa.”* Eso es lo que tendría que ser si no hubiese *Promesa*, *Propósito* ni significado detrás de todo.

Entonces, *La Promesa* entra en juego después de captar su interés y que ellos puedan poner *La* a prueba y demostrar *La* en la práctica. Cuando puedes probar *La* en la ejecución, entonces puedes darles *La Historia* más increíble en el mundo y esperar que creerán o empiecen a creer.

***Nada de lo que es dicho de Jesús, ni una cosa acerca de Jesús es externamente probada. Sólo los visionarios Lo conocen***, a *Él* quien este cuerpo oscuro, esta máscara... Ellos ven que un amigo quien camina la tierra con ellos, vestido de carne, les cuenta lo que *Él* ha experimentado.

Así, un hombre o una mujer, repentinamente, experimenta todo este drama que se desarrolla rápidamente en su interior, y toma a sus amigos y les cuenta que estas cosas sucedieron en mí: *“Ahora, sabes que yo no estoy muerto, y sin embargo... Sabes que sé lo que es ser crucificado, y ellos escuchan atentamente, y luego ser enterrado y entonces ser resucitado. Ahora, créeme, y en el tiempo lo probaré para ti.”*

Y entonces, en *tu peregrinación celestial*, eliges a alguien a quien le entregas *tus Ojos Inmortales*, que están viendo hacia dentro, no hacia fuera. Entonces revelas el drama y ella te ve enterrado, sobre una cruz, reducido a cenizas, y *la luz dorada y líquida* que es sólo un residuo de todo aquello, tal como le contaste a ella que eso te había sucedido. (N.T.: <https://imaginaciondespierta.net.ar/Ojos%20Inmortales.pdf>)

Ahora, en la eternidad, no podrías persuadirla que no tuvo esa experiencia, como tampoco podrías persuadir al hombre que le contó *La Historia* de que no *La* tuvo. Así que ella sabe quién es *Jesús*... Viendo más allá de la máscara de su amigo, frágil, con todas las debilidades y limitaciones de la carne. Ella trasciende la máscara a través de *La Visión* y ve quién es *Jesús* realmente.

Bueno, entonces... ¿Quién es *Jesús*? ***“Él nos ha dado a conocer el Misterio de Su Voluntad, según Su Propósito, el cual Él expuso en Cristo, como un Plan para La Plenitud del Tiempo, que Él pueda unir todas las cosas en Él, las en el Cielo y las cosas sobre la tierra.”*** (Efesios 1:9,10)

Por lo tanto... ¿Quién es *Jesús*? ***Él es el Plan. El Plan reside en el hombre.*** Ese *Plan* erupcionó repentinamente en un hombre, quien resultó ser amigo de algunos que *Lo* escucharon, y *Le* creyeron, en cierto modo, y esperaron que estuviese diciendo la verdad. Bueno, *Él* les contó de otro aspecto de este principio que podrían verificar en este nivel.

Lo intentaron y funcionó. Luego, en La Plenitud del Tiempo, *Él* dió sus ojos y aún así los conservó, porque en la esfera celestial conservas eso que das, por lo tanto, sólo lo compartes, no se pierde realmente su posesión.

Así, ella tiene *los Ojos Inmortales* para poder ver hacia dentro, hacia el mundo del pensamiento, hacia la eternidad. Entonces ella ve a su amigo en una cruz, en llamas y reducido a oro fundido, tal como *Él* le había contado que eso había sucedido en *Él*. Ahora ella lo sabe porque recibió *los Ojos* que pueden ver hacia dentro.

Ahora, ***sólo los visionarios saben, realmente saben quién es Jesús.*** Porque en la eternidad, por mucho que busques, no encontrarás prueba externa alguna de *Jesús*, ya que no es de este mundo. Es completamente diferente. Se nos ha dicho que nosotros somos de abajo, y *Él* es de arriba. ***“Ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo.”*** (Juan 8:23)

Entonces... ¿Por qué buscarlo en este mundo? Sin embargo, a lo largo de la historia de la humanidad, lo han buscado en el Cercano Oriente, y luego aquellos que no saben, que no tienen visión, dicen: *“Este es el lugar donde fue crucificado, este es el lugar donde fue sepultado, esta es la túnica que vestía y este es un trozo de madera de la cruz en la que fue clavado.”* Crean esta fantástica tradición. Como se nos dice en *el capítulo 15:6 de Mateo*: ***“Las tradiciones de nuestros padres han anulado La Palabra de Dios.”***

*La Palabra de Dios* se ha perdido completamente a causa de las tradiciones de tus padres. Has mantenido vivas estas tradiciones creyendo en un *Jesús* físico, pero no se trata de un *Jesús* físico en absoluto. *Jesús* es *el Patrón* enterrado en cada *hombre*, y repentinamente irrumpe en *La Plenitud del Tiempo*.

*El Uno* en quien irrumpe se sorprende tanto como cualquiera. Y simplemente lo cuenta, permaneciendo aún con su humilde vestimenta, una vestimenta muy frágil, y aún sujeto a todas las tentaciones del mundo. Pero no puede negar lo que le ha sucedido. Así que lo cuenta.

Entonces él se lo da a uno, quien a su vez se lo da a otro, quien a su vez se lo dará a otro, y así todos se convierten en los testigos oculares citados La Escritura. Por eso, cuando *Lucas 1:1 a 4* comienza su relato, dice: ***“Puesto que muchos han intentado escribir la narración de las cosas que se han cumplido entre nosotros... -no la esperanza, sino las que se han cumplido entre nosotros- ...tal como nos las presentaron los que fueron testigos oculares desde el principio... -y ministros de la palabra- ...también a mí me pareció bien escribir una narración de estas cosas de las que hemos sido informados.”***

Así él está ahora yendo a contar al Uno quien ama a *Dios*, llamado: ***“Teófilo, oh querido o bendito Teófilo.”*** Ahora le va a contar *La Verdad* de estas cosas gracias a *los testigos oculares*.

Con el tiempo, *los testigos oculares* parten de este mundo y *los ministros de la palabra* se multiplican. Ellos no han visto, no han visto lo que vieron *los testigos oculares*. Así que parten de este mundo, dejando sólo a *los ministros de la palabra*, quienes nunca conocieron al amigo de *los testigos oculares*, cuya *Historia* presenciaron porque les dio *sus Ojos* para que viesan lo que le había sucedido.

Y así, presenciaron el drama que se desarrollaba en su interior. Pero entonces llega la inevitable partida de este mundo. Todos desaparecen, incluyendo al que tuvo *La Experiencia*, dejando sólo a los ministros de la palabra. Y ellos construyen una organización completamente distinta a lo que realmente sucedió.

Luego, ellos hacen a un pequeño dios fuera de un ser quien era como todos los demás seres en el mundo, solo que eso erupcionó en él. Ellos no hablan de esa erupción, hablan de un hombre externo, y no hay tal cosa como un ser externo, nunca existió.

*Él* es *el Hombre Interior, el Nuevo Hombre*. Puedes buscar desde ahora hasta el fin de los tiempos y jamás encontrarás pruebas convincentes de la historicidad de alguien llamado *Jesús*. Sin embargo, *Él* es el *Ser* más *Real* y *Verdadero* en el mundo, porque *Él* está en cada ser en el mundo. ***“Cristo en ti es La Esperanza de Gloria.”*** (Colosenses 1:27) ***“¿No te das cuenta que Jesús-Cristo está en ti? A menos, claro está, que no pases la prueba.”*** (2 Corintios 13:5)

Así que empiezas a *poner a prueba este Poder*, llamado *La Ley*, de tal modo que puedes realmente traer todas las cosas a suceder. Como mi amigo, que simplemente dejó que le llovieran billetes crujientes, no deudas, sino billetes cayendo sobre él. Y, como si fuese una lluvia suave, a los pocos días el jefe le anunció que le habían aprobado un aumento del diez por ciento, con carácter retroactivo. Así, su así llamado problema inmediato se había solucionado. Pero ahora la cosa no termina ahí, no fue sólo por el mes, sino que continúa mientras siga trabajando para la empresa. Por lo que me han dicho, sin duda lo quieren en su plantilla.

Así que empiezas, si vas a contar esta *Historia*, empieza contándola en este nivel y muestra que tiene una relevancia específica para la vida ahora, y no empieces en el más allá. Puedes introducirlos en ese plano después, pero ***primero introdúcelos en el funcionamiento de La Ley. No permitas que cosa alguna en este mundo te presente algo imposible.***

***Nada es imposible para La Imaginación y todo sucede en La Imaginación. Así que, como ser racional, no eres responsable que sea así, simplemente imaginas que lo es.*** Mi amigo que me contó la historia... ¿Qué sabía él del cáncer? Si viese el cáncer bajo el microscopio, lo que se llama cáncer, no lo reconocería. Nada sabe del cuerpo humano, igual que yo, pero sabría lo que su esposa le diría si el veredicto fuese diferente.

Y ahora ella sale a intentar convencer a la abuela y a la madre de la niña que *La Imaginación* sí *Crea La Realidad*. Bueno, ella tiene una tarea por delante. Van a creerles a los sabios médicos que dicen que ella nunca lo tuvo, que se equivocaron en su diagnóstico. No podría haberlo mostrado bajo el microscopio y luego, en cuestión de días, digamos dos o tres semanas, no mostrar evidencia que alguna vez estuvo presente. Eso era imposible, por lo tanto, nunca lo tuvo. No es que lo tuviese y que *un Acto Imaginal* lo disipara, ¡oh, no!, porque no pueden creer en *La Causación* como mental.

La Causación debe estar bajo el microscopio como algo físico. Aunque no se pueda ver con el ojo normal, se puede ver con el microscopio, y por lo tanto sigue siendo físico. Así que toda la estructura tiene que ser física para ellos. Toman la muestra, hacen la pequeña biopsia, el pequeño tejido, y con la ayuda del microscopio, ven lo que llaman una célula cancerosa. Luego, diez días o tres semanas después, no ven la célula cancerosa, por lo tanto, no pudieron haberla visto con precisión la primera vez.

Ellos nada saben de la actitud de mi amigo ante la vida, que *toda la cosa es imaginal*. Desde que empezó a venir aquí, su progreso ha sido constante, simplemente *imaginando*. No es que se le reviente una vena. Simplemente dejó de escuchar la voz de su esposa, que se extendía más allá de lo que quería oír. Escuchó lo suficiente: Que la niña de catorce meses tenía cáncer, confirmado por los cinco médicos.

Sólo uno dudó, no lo negó, sólo lo cuestionó. Pero tres expertos, que acudieron por separado, se arriesgaron a decir que era cáncer. Así que había cuatro contra uno a favor del cáncer. Pero él la ignoró y simplemente reconstruyó toda la escena en su mente, escuchando la voz de su esposa, a la que conoce bien, transformando por completo *la imagen* y diciéndole lo que él quería oír.

Él lo escuchó distintivamente, eso fue todo lo que hizo. Y *esa palabra suya no podía volver a él vacía*, tenía que cumplir su propósito y traerlo al cumplimiento. Él lo determinó. Bueno, entonces él nada hizo. Nada sabe del cuerpo humano. Simplemente se mantuvo fiel a ese *Acto Imaginal*, y el veredicto llegó.

Así que te pido que lo intentes. Inténtalo y luego, en voz baja, pregúntale a tu vecino si alguna vez ha pensado que sus Actos Imaginales son causales. Quizás logres captar su atención. *"¿Se les ha ocurrido alguna vez que las cosas que están sucediéndote en tu mundo son causadas, no por lo obvio, sino a través de algún Acto Imaginal invisible?"*

Bueno, ya sabes, tal vez logres despertar su interés, y una vez que lo hayan captado por un momento, puedes pedirles que lo intenten. Puedes crear una escena para ellos y hacer que esa escena se desarrolle en su mundo. Si eso es repetido y funciona, entonces lo habrás logrado.

Ahora puedes presentarles *La Promesa*, la cosa más increíble en el mundo, que esta pequeña y frágil vestimenta puede ser completamente transformada, que eso puede resucitar de la muerte. *Resucitar* completamente de la muerte, no restaurado a la vida como el mundo es siempre restaurado, sino una completa transformación del *Ser*, algo completamente diferente.

Sí, el rostro es humano, las manos humanas, la voz humana, pero no vayas más allá, porque desconoces la forma. Rostro humano, sí, eso te lo digo, manos humanas, la voz humana, pero no intentes describir de alguna manera la forma. Llegaremos únicamente hasta el punto de luz... ¿Cómo se puede tener un cuerpo de luz? Bueno, no vayas más allá.

Yo estoy dándote mi propia experiencia, la cabeza, sí, hermosa más allá de toda medida y humana, las manos, también. *Lo único que distingue al hombre de toda la creación es la mano*. Observa el mundo entero.

Si no tuviese una mano, el mono no tiene mano, y no puede crear, no puede construir. Sin una mano, aunque fuese el ser más sabio en el mundo, no podría cumplir mi contrato. Dame una mano y me convertiré en constructor.

Así que la primera palabra es mano: *Yod He Vau He*. *Yod* es mano, la mano del creador, la mano del director, esa mano que puede crear. Si no pudiese crear, andaría desnudo, no podría confeccionar un traje. Nada podría crear. Pero dame una mano y me transformaré *a imagen de mi Padre*.

Tengo rostro humano, tengo manos y tengo voz, y es humana. Ese es el *Ser* que estás destinado a *Ser*. Pero ahora no intentes ir más allá, tratando de concebir de alguna manera cómo es la forma. Ese es el *Ser*, ese es *el Ser Ígneo* que realmente eres, y que estás destinado a *Ser*, y despertarás como ese *Ser*.

Pero si le dices esto a alguien que prefiere ser una pequeña cosa restaurada, algo que deben llevar al baño varias veces al día y realizar todas sus funciones cotidianas por sí mismos, perpetuando esa situación para siempre... ¿Te *imaginas* semejante infierno?

No, ese no es el cuerpo que vas a usar. Vas a usar el cuerpo que es *el Cuerpo de Dios* mismo, porque estás destinado a despertar como esa forma. Pero mientras estés en *el mundo de César*, no descuides *La Ley*, no *La* tomes a la ligera.

Úsa *La* en cada momento del tiempo y nada habrá en este mundo más allá de tu habilidad de imaginar. No es tu responsabilidad en este mundo hacer que algo sea así. Simplemente *imagina* que es así y deja que lo sea, entonces, de una manera que nadie conoce, eso se cristaliza a sí mismo en este mundo y se convierte en un hecho. Ese es el mundo en el que vivimos.

Antes de juzgarlo, te pido que lo pruebes. Sería una tontería juzgar algo que no se ha probado, y mucha gente lo hace. Dirán: "*No me gusta*." "*¿Lo has probado alguna vez?*" "*No, pero sé que no me gustará*."

Bueno, uno puede adquirir gusto por cualquier cosa. Recuerdo la primera vez que comí una ostra, fue en la pequeña *isla de St. Croix*. En aquel entonces la llamábamos *Santa Cruz*. Era propiedad de los *daneses*. Mi madre me dijo, cuando me fui de *Barbados* a *Santa Cruz*, que observara lo que hacían los demás, porque eran gente diferente y, por lo tanto, comían de forma diferente y comían alimentos que yo no conocía.

Solo tenía once años. Ella me dijo: "*Observa*." En aquellos días no había hoteles, sólo pensiones, así que nos sentábamos en la misma mesa común. Si había veinte huéspedes, pues había veinte huéspedes y el hombre y la mujer que regenteaban el lugar se sentaban con nosotros y lo llevaban todo. Bueno, en *Santa Cruz*, donde estoy, es *1916*, todos hablan *danés*, todos son *daneses*, y yo ni una palabra entendía. Pero podía observar lo que hacían.

Y así empezó la cena. Todos estaban alrededor de la mesa y ante mí había seis cositas en conchas. Nunca había visto algo igual. Mamá me dijo que observara lo que hacía la anfitriona. Tomó un tenedor pequeño, algo que yo tampoco había visto, un tenedor diminuto.

Primero puso todos los condimentos. Luego, con el tenedor, lo clavó en la concha, y su cara era como la gloria, lo que ella esperaba. Cuando se la metió en la boca, quedó satisfecha, fue la culminación de esa gloria.

Bueno, yo esperaba lo mismo. Hice lo mismo y me la metí en la boca, no bajaba y no podía escupirla, simplemente no podía, no podía escupirla. Mamá dijo que, al fin y al cabo, no se podía escupir, pasara lo que pasara, si me moría tenía que tragarla. Y no bajaba. Finalmente, cuando la tragué, miré hacia abajo y debí de ponerme verde, quedaban cinco más y no podía decir que no. Tenía que realmente poner todas estas cosas juntas, tragarlas y luego bajarlas. Bueno, hoy me encantan las ostras, me fascinan.

Cuando voy a *Nueva York*, comemos unas ostras deliciosas. Cada noche, antes de la comida, pido ostras o almejas pequeñas, las *Little Neck*, no las *Cherry Stone*, que no son mis favoritas, sino las *Little Neck*. Su disponibilidad es limitada, así que las pido o las ostras. Y hoy las disfruto muchísimo. Puedo disfrutar de una ostra de cualquier forma. La prefiero cruda, o frita, ostras *Rockefeller*, me da igual. La probé por primera vez a los once años. Así que uno puede adquirir gusto por cualquier cosa en este mundo.



Así podrás adquirir un gusto por *La Palabra de Dios*. Pero primero preséntales *La Ley*, explícales cómo funciona y luego muéstrales cómo funciona. Pídeles que la repitan. Por difícil que sea el problema, deja que lo afronten con este *principio*.

Luego, poco a poco, supéralo. "¿Sabes quién es Jesús realmente?" Claro, dirá que sí porque es cristiano. Cree saber exactamente quién es Jesús... Ese hijo único de *María* que no tuvo padre, sino que su padre era *Dios*, era físico y salió del vientre de *María*. Eso es lo que te dirán, mil millones de cristianos te contarán esa historia.

Eso es lo que me contaron a mí. Entonces dirás: *"Conozco a un amigo mío, una persona normal, sin estudios formales, sin ninguna cualificación, un completo desconocido, una persona normal, casado, bueno, en realidad estuvo divorciado, así que tiene una familia, un hijo del primer matrimonio y una hija del segundo."*

Enseguida dan por cerrado el tema si intentas hablar de él y asociarlo de alguna manera con la espiritualidad. Pero, aun así, sigues diciendo: *"¿Sabes qué? Cada cosa dicha de Jesús-Cristo en los Evangelios, él lo vivió."*

¿Y sabes qué? Una amiga mía, tan normal como él, también se ha casado dos veces y tiene dos hijos de dos hombres diferentes, y una noche, en una *visión*, él le dio *sus Ojos Inmortales* para que pudiese ver. Entonces ella vio lo mismo, tal como él le había contado a ella que él lo había experimentado, colgado en una cruz, y la cruz en llamas, reducida a una luz líquida, dorada y fundida.

Y ellos estaban cavando una fosa para enterrar el cuerpo, y ella vio el cuerpo en una camilla, sobre un jergón. Lo ha visto en otras ocasiones manifestando el *Poder* que él dice que ahora ejerce cuando el cuerpo reposa en la cama.

Así que ella sabe quién es *Jesús* realmente. No, él no es esa pequeña prenda. *Jesús* es *un Patrón, un Patrón Eterno de Redención* el cual duerme en cada vestimenta, pero en esa vestimenta en particular *Él* despertó.

Y ahora *Él* sabe quién es, porque cuando *Él* despierta, aquel en quien *Él* despierta es *el Uno* quien despierta. Y así, *Él Se convirtió en La Humanidad para que La Humanidad pueda convertirse en Dios*. Así que *Dios* duerme en cada uno y en cada *Uno*, *Él* despertará, y a medida que *Él* despierta, el idéntico drama tiene que ser experimentado a través del *Uno* en quien *Él* despierta. Así que ese es *Jesús*, y nunca hubo otro *Jesús*. No hay otro *Jesús*.

Ahora, si son muy ardientes, podrían apartarse de ti, incluso aunque se hayan enriquecido a través de *La Ley* que les enseñaste. Está bien, lleva tiempo erradicar estas tradiciones. Vuelves y lees eso en el *capítulo 15 del Libro de Mateo*, donde se ve cómo, *por causa de tus tradiciones, has anulado La Palabra de Dios*.

Así que ellos mantendrán vivas todas estas cosas, y seguirán usando esas ridículas vestimentas, con sus túnicas púrpuras y rojas, y sombreros tan pesados que ni siquiera pueden sostenerlos. Y se creen que eso los hace muy importantes.

Y millones de personas, sin pensar, se sentirán benditas si tan solo pueden tocar la vestimenta al pasar, si él les sonríe o si siquiera pueden asistir a la misa donde él, el grande, la celebra. Creen firmemente en este sin sentido y lo siguen haciendo ciegamente mañana, tarde y noche.

Pero yo te estoy contando lo que sé desde *La Experiencia*. Tómallo seriamente, porque a mi edad, aunque viviese unos años más, no será mucho tiempo y tendré que partir. Y aquellos de ustedes que habrían visto lo que les he dicho que verán, también partirán.

Y cuando *los testigos oculares* se vayan, sólo dejarán atrás a *los ministros de la Palabra*, y estos invariablemente la convierten en algún concepto institucional, y por lo tanto, anulan *La Palabra de Dios*, la anulan por completo.

Pero ustedes tómense seriamente y comiencen esta noche, claro, ya lo has hecho, con *La Ley* y pruébala. Y probarás, te convertirás exactamente en el hombre, la mujer que deseas ser. Pero no olvides *La Promesa* en la prueba de *La ley*, porque sin *La Promesa*... ¿De qué serviría ser dueño de la tierra? ¿De qué serviría?

Leí el libro de la hija de *Stalin*. (N.T.: [https://es.wikipedia.org/wiki/Svetlana\\_Ali%C3%BAyeva](https://es.wikipedia.org/wiki/Svetlana_Ali%C3%BAyeva)) Quizás lo hayas leído y recuerdes ese pasaje. Ella presenció la muerte de su padre. Dijo que jamás había visto semejante expresión de odio. Estaba paralizado de un lado, y con el otro levantó la mano en un gesto de ira. No podía ver, porque su cerebro había desaparecido, pero vio algo, no con los ojos físicos.

Vio algo y la respuesta se expresó físicamente. *“Fuera lo que fuese... -dijo ella- ...jamás he visto en mi vida un odio tan grande como el reflejado en el rostro de mi padre, como si el mismísimo diablo estuviese frente a él y él simplemente lo desafiara.”*

Pudo haber visto la imagen compuesta de los veinte millones de personas que masacró personificada en un único rostro que lo miraba, y la mano, esa pequeña mano, alzada en señal de desafío. Entonces se desplomó y murió. No creía en la vida después de la muerte ni en que jamás resucitaría. Esto era todo, así que haz lo que quieras. Observaba a toda la multitud que lo acompañaba en el podio y, mientras cientos de miles lo aclamaban, él murmuraba: *“¡Necios!”*

Los consideraba insignificantes. Y sin embargo, hoy vemos a toda esta gente necia engrandeciéndolo como una figura importante en este mundo, cuando a él no le importaba nadie, masacraba a su antojo. Pero ahora debe enfrentarse a sí mismo, y no está interpretando el papel de *Stalin*. Está interpretando, sí, al mismo ser, pero un hombre joven, sano y fuerte, lo suficientemente fuerte como para lustrar zapatos, limpiar letrinas o hacer algo coherente con su vida, algo que necesita para transformarse y sacar a la luz aquello que lleva oculto y que negó mientras estuvo aquí.

Así que te pido que simplemente lo intentes. Toma *La Ley*, para quienes están aquí por primera vez, es simple. ***Esto es lo que debes hacer. ¿Sabes lo que quieres? Bueno, construye una escena en tu Imaginación que implique que ya lo has logrado. Intenta sumergirte en el espíritu de la escena y participa como un actor, dándole la mayor cantidad de matices de realidad posible, toda la vividez sensorial que seas capaz de darle.***

***Adéntrate al espíritu de eso y siente su realidad.*** Ve al final. ¡No te preocupes por los medios! Ve al final, todo ya está hecho y ahora te deleitas en el cumplimento, luego rómpelo. Ahora, La Fe es simplemente Lealtad a esta realidad invisible.

Eso es ***La Fe: Permanecer leal a esta realidad invisible***, porque cuando lo hiciste, eso fue *Dios* en acción. ¿Quién lo hizo? Si te pregunto, dirás: *“Yo lo hice.”* Bueno, ese es *Su Nombre*... ¿Quién lo está haciendo ahora? *“Yo soy”,* bueno, ese es *el Nombre de Dios por siempre y para siempre*.

Así que lo *imaginas* y luego lo dejas caer, igual que él dejó caer la suave lluvia de billetes que le cayeron encima. Y el jefe entra y le dice que le han aprobado un aumento de sueldo del diez por ciento con carácter retroactivo al primer día del mes.

Así que su pequeño problema se solucionó. Y luego se solucionó el problema, que era grave para la madre y la abuela de la niña.

Los médicos siguen examinando la muestra con el microscopio para ver por qué interpretaron mal la primera, y al volver a examinarla, llegarán a la misma conclusión. ¿Cómo sucedió? Bueno, no pudo haber sucedido, por lo tanto, no sucedió.

Se enfrentarán a ello y aun así no sucedió de esa manera. Nunca fue cáncer porque no es cáncer, porque si lo fuese, habría habido algún tratamiento y no lo hubo, por lo tanto, no pudo haber sido cáncer. Y le darán vueltas al asunto una y otra vez como una ardilla en una jaula, porque eso sólo está en nuestra *imaginación*.



Eso es todo lo que él hizo, y este hombre vive así mañana, tarde y noche. Como me dijo en su carta: *“Cuando llegué a verte, pensé que eras la persona más loca que había salido del manicomio. Pensé, realmente, que deberías estar internado por el bien de la sociedad, que estabas completamente loco. Realmente lo creía. Pero me vi obligado a intentarlo, así que lo intenté y funcionó.”*

No tenía sentido, igual que *La Promesa*. Nada hay más fantástico que *La Promesa*, y aun así no tiene sentido, desde una perspectiva mundana es completamente increíble. Pero yo te digo que es cierto que en el ser humano yace *un Plan, un Plan de Redención* en cada *hombre*, y en *La Plenitud del Tiempo* ese *Plan* erupciona y todo lo que está dicho de ese *hombre* en *los Evangelios* es tu experiencia.

Entonces conoces a ese *hombre* y comprendes que no estaba aquí como *un Ser individual*. Él simplemente era *el Plan* quien despertó en un ser, cuyo nombre es... ¿Quién sabe? Pero *el Nombre del Plan es Jesús. Jesús es Jehová*, ese es el significado de la palabra. Es *YO SOY*, y ese es *el Ser* que está en cada persona, y cada persona tendrá *La Experiencia de Jesús-Cristo*. No hay un montón de pequeños Jesús por ahí, sólo hay *Uno*.

Así que todos somos reunidos uno a uno en *Un Único Cuerpo, Un Único Espíritu, Un Único Señor, Un Único Dios y Padre de todos*. Eso es lo que *Él* dijo, que nos llevaría a todos juntos al *Uno*, que nos reuniría a todos al *Único Ser*.

Ahora, esa expresión que se usa en *Efesios, capítulo uno*, tiene como raíz griega la palabra “cabeza”. ¿Dónde se ubica, entonces, todo? En la cabeza, pues ahí comienza. ***Allí eres sepultado, allí eres crucificado y allí resucitas.***

Cuando regresas, vuelves allí desde este mundo exterior. Ahí es donde regresas. Así, todos somos reunidos en este *Único Estado*, y esta reunión es la cabeza. Como dijo *Sir James Jean*: ***“Cuanto más estudia este universo infinito, más llega a la conclusión que quienquiera que sea el Creador se asemeja a un cerebro infinito, y nosotros somos las células cerebrales en la mente del Soñador.”*** Así, la célula cerebral se expande eternamente dentro del *Único cerebro*.

(N.T.: [https://www.nasa.gov.translate.gooq/get-involved/art-program/a-different-perspective-remembering-james-dean-founder-of-the-nasa-art-program/?x\\_tr\\_sl=en&x\\_tr\\_tl=es&x\\_tr\\_hl=es&x\\_tr\\_pto=tc](https://www.nasa.gov.translate.gooq/get-involved/art-program/a-different-perspective-remembering-james-dean-founder-of-the-nasa-art-program/?x_tr_sl=en&x_tr_tl=es&x_tr_hl=es&x_tr_pto=tc))

Ahora permitámonos entrar en el Silencio.

\*\*\*

Título original en inglés: POWER CALLED “THE LAW” (Neville 4-21-1969)

Fuente original del texto traducido: [http://realneville.com/txt/power\\_called\\_the\\_law.htm](http://realneville.com/txt/power_called_the_law.htm)

Traducido por Fernando Gabriel Santín.

Si este archivo gratuito de conferencias de Neville Goddard te ha ayudado en tu viaje, considera ayudar a mantenerlo vivo para otros. (Este mensaje, el cual comparto con el mismo sentir, es dado, como puedes ver, en el final de cada conferencia dada por Neville Goddard, publicada sin condicionamientos por el autor del sitio web <https://coolwisdombooks.com>)

Si lo deseas, puedes compartir este material en forma parcial o total sin cambiar nada del texto, siempre citando la fuente original en inglés y la fuente original de esta traducción. Gracias.

Diseñado para facilitar su lectura y estudio.

Traducción publicada en → <https://imaginaciondespierta.net.ar>

Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de Neville Goddard

email de contacto con el traductor: [fernandogabrielsantin@outlook.com](mailto:fernandogabrielsantin@outlook.com)

Más material de la Obra de Neville en audio en español: <http://nevillegoddard.ivoox.com>

Más material de la Obra de Neville Goddard en inglés en:

<http://realneville.com> - <https://coolwisdombooks.com/neville> – <https://thevibeproject.org> - <http://icebluezen.com/>